



PERSPECTIVA

REVISTA ELECTRÓNICA CIENTÍFICA

Programa de Estudios para Graduados. Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad del Zulia

Una mirada de la filosofía hacia la arquitectura



ISSN: 2244-8764 AÑO 9. N° 18. AGOSTO - DICIEMBRE 2021. MARACAIBO - VENEZUELA

LA ARQUITECTURA REFLEXIVA COMO REFLEJO DE LA FILOSOFÍA EN LA ARQUITECTURA

Reflexive architecture as a mirror from philosophy in architecture

Recibido : 15/07/21
Aprobado: 16/07/21



DRA. JOELY SULBARÁN ARQ.

Arquitecta Egresada de la Universidad del Zulia en el año 2008. Magister en gerencia de proyectos de construcción en el año 2011, de la misma casa de estudios. Doctora en arquitectura en el año 2017. Profesora Asociada del Programa de Arquitectura FAD-LUZ desde el 2016, Directora del Departamento de Teoría y Práctica de la Arquitectura y el Diseño, desde el año 2020, Investigadora, Artista y Miembro principal de la Catedra libre Luis Raúl Fossi Beloso

LA ARQUITECTURA REFLEXIVA COMO REFLEJO DE LA FILOSOFÍA EN LA ARQUITECTURA

RESUMEN

En el presente artículo se pretende establecer la redefinición de la arquitectura con miras a una reflexión ética de la habitabilidad. Este artículo se basa en la investigación de tesis doctoral "Visión ética de la Habitabilidad. Hacia una cultura reflexiva de la Arquitectura", la cual intenta interpretar las teorías de arquitectura de los arquitectos desde Solá-Morales (2009) y Alexander (1981); y de filósofos de la talla de Morin (2008, 2011), Bauman (2006), entre otros autores que permiten llegar a una definición de arquitectura y de habitabilidad. Dicha investigación emplea el método de la hermenéutica para comprender y procurar los conocimientos hacia una aproximación teórica. Entre sus conclusiones destaca la teoría de una arquitectura más humana y con carácter reflexivo de su implicación con el ambiente.

PALABRAS CLAVES: arquitectura reflexiva, paradigmas, complejidad, sostenibilidad, fractal

ABSTRACT

This article aims to establish the redefinition of architecture in order to an ethical reflection on habitability. This article is based on the doctoral thesis research "Ethical Vision of Habitability. Towards a reflective culture of Architecture", which attempts to interpret architectural theories of architects such as Solá-Morales (2009) and Alexander (1981); and philosophers like Morin (2008, 2011), Bauman (2006), among other authors that allow reaching a definition of architecture and habitability. The research applies the hermeneutics method in order to understand and seek knowledge towards a theoretical approach. Among conclusions, it points out the theory of a more humane architecture and reflexive from its commitment with the environment.

KEYWORDS: reflexive architecture, paradigms, complexity, sustainability, fractal

RIASSUNTO

In questo articolo si cerca di porre la ridefinizione dell'architettura in vista di una riflessione etica dell'abitabilità. La ricerca di tesi dottorale "Visione etica della abitabilità. Verso una cultura riflessiva dell'architettura" è alla base di questo articolo. La suddetta tesi cerca di interpretare le teorie di architettura degli architetti da Solá-Morales (2009) e Alexander (1981); e di filosofi quali Morin (2008, 2011), Bauman (2006), tra altri autori che permettono arrivare ad una definizione di architettura e di abitabilità. Tale ricerca applica il metodo ermeneutico per capire e provvedere conoscenze verso un'approccio teorico. Come conclusioni si mette in evidenza la teoria di una architettura più umana e riflessiva del suo coinvolgimento con l'ambiente.

PAROLE CHIAVE: architettura riflessiva,

paradigmi, complessità, sostenibilità, frattale

INTRODUCCIÓN

Definir la arquitectura "reflexiva" no es otra cosa que intentar rescatar los orígenes del pensamiento filosófico en la arquitectura con la intención de humanizar las acciones y el quehacer del arquitecto, una arquitectura que parte de las necesidades reales de los usuarios analizando sus comportamientos y sobre todo velando por el medio ambiente y la existencia futura de las especies en la tierra.

Cada una de las teorías consultadas con anterioridad de los autores nombrados consideran al hombre y sus necesidades como principal objetivo de la arquitectura más allá de la estética y la estructura, los conceptos como arquitectura líquida de Solá - Morales (2009) le proporciona a la investigación una nueva visión del comportamiento de la arquitectura en la contemporaneidad, complementario a esto el autor y filósofo Bauman (2006) el cual plantea que estamos viviendo una vida líquida, encaminan esta investigación por una realidad que es cambiante y dinámica y que al mismo tiempo se ve representada en la arquitectura que planteamos hoy en día, por esa misma razón la arquitectura "reflexiva" no puede representar una solidificación o rigidez para el desarrollo de la vida del ser, por lo tanto esta debe responder a propia época y contexto para que le permita trascender.

La arquitectura reflexiva es la que toma en cuenta la complejidad como el paradigma que le permitirá acercarse a lo que sería su objetivo principal y el de toda arquitectura; satisfacer las necesidades humanas, no obstante, las necesidades humanas de un ser complejo, que es parte de una realidad, reside en un lugar, posee sus propias creencias, ideologías y tiene su propia forma de percibir la vida.

Es necesario asumir la integralidad en la complejidad, porque la realidad no es una sola ni sigue un patrón predeterminado, la realidad es incertidumbre, es desorden, es irracional; por su origen humano, y para interpretarla no se puede entonces hacer a través de estándares, ni normativas que no sean cualitativas y conscientes de que el ser humano se caracteriza por ser razón-afectividad-pulsión (Morin 2011).

Esas mismas características propias del ser humano afirma Morin (2008), son las que le permiten la individualidad, encargada del pensamiento, la consciencia, la reflexión y curiosidad ante el mundo físico y lo desconocido metafísico, no obstante, aclara el autor que no debe reducirse lo humano solo a la individualidad, puesto que, la sociedad y la especie están ligadas directamente y forman el individuo. Los tres términos son medios y fines el uno del otro, por esa razón el individuo es el fin de la especie y de la sociedad y al mismo tiempo es un medio para ambas.

Para el presente artículo se tratará de referir en forma breve a tres paradigmas que hacen parte de la arquitectura reflexiva, como lo son el paradigma de complejidad, el

paradigma de la sostenibilidad, la fractalidad con el empleo del lenguaje de patrones, primordiales para el entendimiento de las necesidades no solo del presente sino del futuro así mismo, para concluir con la definición y características de la arquitectura reflexiva.

PARADIGMA DE LA COMPLEJIDAD

El paradigma de la complejidad es una de las principales tendencias de la epistemología actual, en ella se considera la paradoja de lo uno y lo múltiple, basado en que la realidad es un tejido complejo, donde todo está interconectado en un conjunto, esa es la razón de no poder fraccionar en partes para simplificar. Hablar de la palabra complejidad es referirse a una palabra problema más que una palabra solución, porque se asocia a la incertidumbre, la irracionalidad, el desorden, la no jerarquización, a la incógnita de no conocer totalmente la magnitud del todo.

Morin (2008) menciona, en efecto la complejidad es un tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, que se encuentran inseparablemente asociados al mundo en el que vivimos, donde el azar es una de sus características primordiales, por eso se habla de que puede ser irrazonable. En la presente investigación se considera el paradigma de la complejidad como un instrumento para la comprensión de la arquitectura. Debido a la percepción de la arquitectura como parte de ese entramado complejo (individuo-sociedad - entorno).

El conocimiento de la realidad y del ser humano como parte de esa realidad siempre será considerado como una complejidad, puesto que, su naturaleza de incertidumbre, desorden, autonomía responden a ese paradigma. Por lo tanto, para la interpretación del habitar se hace necesario el empleo del paradigma de la complejidad ya que, por ser un estudio del accionar humano, no puede ser aislado ni mutilado el conocimiento, no es posible dividir su parte afectiva, de la parte física, de sus conocimientos, de su relación con la sociedad, con el entorno, sus creencias y su historia, porque estos son partes de su ser.

Si partimos de qué el ser humano es un sistema complejo (individuo/sociedad/especie) (Morin, 2008), que en efecto solo por estar vivo habita (el ser ocupa un espacio-tiempo para existir), y ese habitar está compuesto por conjuntos de acontecimientos que rodean la vida, por lo tanto, se va armando un tejido. Posteriormente, se dice que no solo es un ente sino que ese habitar refiere a un lugar donde interacciona con otras personas, donde desempeña su cotidianidad, ese lugar posee características para ser habitado; características de habitabilidad que le permiten a este poder vivir de una forma o de otra, que va a depender de su cultura, todo lo que implica la cultura (religión, etnia, historia, posición económica, posición social, la educación, entre otras) será relevante para su forma de vida y su papel en la sociedad.

Como parte de esa complejidad de la arquitectura se originan otras posturas que permiten ampliar el rango de visión para acercar un poco la arquitectura a los problemas reales de la sociedad actual, la sostenibilidad llama a la responsabilidad de las acciones humanas para un equilibrio entre sociedad- economía - medio ambiente, lo que incluye en la balanza de la sociedad un peso en su accionar para el cuidado de la vida. Asimismo, se hace necesario el estudio de la complejidad que representa la diversidad humana la cual se ve reflejada en la fractalidad, no solo referido a la parte formal o física del ser humano sino a esos patrones de acontecimientos que pueden llevarnos a una mejor interpretación de las necesidades humanas.

PARADIGMA DE SOSTENIBILIDAD

El paradigma sostenible busca motivar a una responsabilidad con el medio ambiente y por consiguiente con la sociedad actual y las futuras generaciones. Se podría decir que la sostenibilidad y las acciones que se han tratado de implementar a raíz de la bioética y que en algunos países ya están siendo ejecutadas para mejorar las condiciones ambientales, son producto de esa preocupación de la ética por el comportamiento moral y las consecuencias que estas han traído para el planeta.

Cabe destacar que las crisis ecológicas producidas por daños ocasionados al ambiente corresponden a años de inconsciencia (por decirle de algún modo) por parte de los seres humanos. Como respuesta a dicha urgencia surgió el paradigma del desarrollo sostenible en el año de 1987, que pretende no solamente resolver el problema ecológico de degradación ambiental, sino también generar condiciones sociales, económicas y políticas que hagan posible un verdadero progreso humano (Gabaldón, 2004).

El paradigma de la sostenibilidad aparece como una respuesta a la crisis que se estaba percibiendo a nivel mundial con respecto al deterioro del medio ambiente y a la falta de recursos renovables usados en exceso sin considerar los daños provocados posteriores, así como, el aumento de la pobreza debido a la crisis económica. Se crea entonces la creación de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (World Commission Environment and Development) atendiendo un llamado formulado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en sentido de establecer una agenda global de cambio (A global Agenda for Change). Partiendo de la convicción de que es posible para la humanidad un futuro más próspero, más justo y más seguro.

La Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y Desarrollo, encabezado por la doctora noruega Gro Harlem Brundtland; presentó en 1987 un informe llamado "Nuestro futuro común", después de haber analizado la situación del mundo en ese momento y se demostró que el camino que la sociedad global había tomado estaba destruyendo el ambiente por un lado y dejando a cada vez más gente en la pobreza y la vulnerabilidad. El

propósito de este informe fue encontrar medios prácticos para revertir los problemas ambientales y de desarrollo del mundo y para lograrlo destinaron tres años a audiencias públicas, recibiendo más de 500 comentarios escritos, que fueron analizados por científicos y políticos provenientes de 21 países y distintas ideologías.

“Nuestro Futuro Común” (Our Common Future), el informe plantea la posibilidad de obtener un crecimiento económico basado en políticas de sostenibilidad y expansión de la base de recursos ambientales, bajo la esperanza de un futuro mejor, sin embargo, condicionado por las acciones políticas que permitan el adecuado manejo de los recursos naturales para garantizar el progreso humano sostenible y la supervivencia de la especie en el planeta. El informe no pretende predecir el futuro, sino hacer un llamado urgente a adoptar decisiones en pro de asegurar los recursos para permitir la supervivencia de esta generación y las venideras.

Según la comisión Brundtland los sistemas económicos y sociales no pueden desligarse de la capacidad de carga del medioambiente. El deseo de bienestar social y crecimiento debe equilibrarse con la necesidad de preservar los recursos ambientales para las generaciones futuras. El conceder tanta importancia al medio ambiente en el orden económico mundial supone un reequilibrio de las prioridades de las naciones. (Edwards, 2004)

El concepto de sostenibilidad engloba no solo la construcción, sino toda actividad humana. Sostenibilidad es un término complejo y gran parte del diseño sostenible está relacionado con el ahorro energético mediante el uso de técnicas como análisis de vida, con el objetivo de mantener el equilibrio entre el capital inicial invertido y el valor de los activos fijos a largo plazo. Sin embargo, diseñar de forma sostenible también significa crear espacios que sean saludables, accesibles, viables económicamente y sensibles a las necesidades sociales. Si el diseño responde desde el punto de vista energético solamente, entonces es de escaso valor. (Edwards, 2004) De tal forma, el desarrollo sostenible viene generándose entonces como respuesta a años de estar a la sombra las acciones que se hacían y en muchos casos se siguen haciendo contra el ambiente y por consiguiente contra los seres humanos, no solo los presentes sino también los próximos. La bioética es producto o resultado de la aplicación de la ética de la vida en las tecnociencias, se puede apreciar como el desarrollo urbano al ser influenciado por ese nuevo pensamiento reflexivo que fomenta la bioética, fue capaz de establecer parámetros para el paradigma de sostenibilidad.

La arquitectura reflexiva que se viene planteando en presente la investigación supone que la optimización energética es la clave para equilibrar de cierto modo las acciones de la arquitectura al intervenir el medio, por esa razón es necesario la reflexión filosófica desde el momento de la concepción de la idea arquitectónica, ese proceso creativo que viene influenciado por la cultura arquitectónica y del contexto socio-ambiental con vistas al diseño particular.

El paradigma sostenible también forma parte del gran

tejido complejo de la realidad que se está viviendo en la presente época, cabe destacar, que más que moda la sostenibilidad viene siendo una necesidad para no someternos ni someter a los futuros seres humanos a la extinción de la especie. Entonces se hace necesario aclarar que la buena arquitectura la que busca el bien común no necesita de adjetivos la buena arquitectura (Pina, 2004).

PARADIGMA FRACTAL EN LA ARQUITECTURA

Según Mandelbrot (1977:19), el término fractal proviene de la palabra latina “fractus”, entendida como parte o fracción y de “rangere” que significa romper o fraccionar, según Mandelbrot la fractura o fractal es parte de la vida humana, antiguamente la describían como una complejidad extrema, un desorden, un caos. Se relaciona con la dimensión fraccionaria. Los fractales son curvas infinitas contenidas en una superficie finita, por lo tanto, se expresan como número de dimensiones no entero o fragmentario.

De igual forma Mandelbrot considera que los fractales son objetos geométricos curiosos, generados por la iteración infinita de un algoritmo bien especificado. La dimensión de un fractal es fraccionaria. El fractal es matemáticamente una figura geométrica que es compleja y detallada en estructura a cualquier nivel de magnificación. Dentro de un fractal el orden y el caos están en perfecta armonía.

De alguna forma, las matemáticas siempre tratan de representar la realidad y por eso este paradigma ve la realidad a través de estructuras fractales que presentan ciertas propiedades que los identifican, como lo son: 1. Repetición infinita de la misma forma; 2. Valores fraccionarios; 3. Conjuntos que surgen a través de procesos iterativos infinitos; 4. Se puede aplicar a cualquier escala ya sea macro o micro; 5. Conectividad; 6. Estructura jerárquica.

Por su parte Salíngaros (2004) agrega, el fractal contribuye al establecimiento de un nuevo enfoque de la ciencia, generando nuevos conocimientos y múltiples formas de enfrentar la realidad cambiante y fluida. Este nuevo mundo que nos permite conocer la geometría fractal es un mundo más complejo, lleno de relaciones y de multiplicidades, diverso e interconectado, más amplio del que se lograba determinar con la ciencia clásica. (Bauman 1999, Mandelbrot, 1997, Morin 1999)

Por lo que se refiere a la fractalidad arquitectónica, existen muchas perspectivas, cada exponente defiende su punto de vista como la postura más cercana para lograr dicha propiedad en arquitectura y el urbanismo, hay autores que expresan su inclinación hacia una teoría de las formas geométricas, expresada mediante estructuras llamativas, empleo y disposición de elementos similares a los logaritmos, repeticiones, formas abstractas e irreverentes.

Por el contrario, existe la postura de los que se oponen a estas teorías formales, que afirman que la fractalidad de las edificaciones, es generada a través de la aplicación de las ciencias humanas, tratando de dar respuestas más efectivas y comprometida con las necesidades, así mismo aplicado al urbanismo de las ciudades, precisamente en los nodos, conexiones y jerarquía. (Sulbarán 2016:82) esta última es la que se estudiará en el presente artículo.

EL FRACTAL COMO LENGUAJE DE PATRONES VIVIENTES

El lenguaje de patrones vivientes fue presentado por primera vez en 1977 por el Arquitecto Christopher Alexander, el cual comprende, que cada ciudad y todo edificio están formados por ciertas entidades llamadas patrones, que surgen de ciertos procesos combinatorios, a raíz de las interacciones y los comportamientos humanos. Esta postura se caracteriza por su enfoque de la ciencia para comprender el mundo físico y empleando la tecnología solo como una herramienta más. Este lenguaje de patrones está orientado para originar una estructura viviente, y crear de esa forma una arquitectura que se conecte con la sensibilidad humana (Salíngaros 2004).

Según Grabow citado por Salíngaros (2004), en su libro "Christopher Alexander: La búsqueda de un nuevo paradigma en arquitectura", basado en un movimiento arquitectónico que busca aplicar métodos científicos al problema de la forma arquitectónica creyendo que la arquitectura más humana es aquella que antes que nada se adapta a las necesidades del hombre.

Con respecto a lo anteriormente mencionado, Alexander en su texto "El Modo Intemporal de Construir" (1981) refiere, se trata de un proceso a través del cual el orden de un edificio o de una ciudad surgen directamente de la naturaleza interna de la gente, los animales, las plantas y las materias que los componen, permitiendo que la vida interior de un individuo, de una sociedad, o una ciudad florezca abiertamente en libertad. Así mismo afirma que estos lugares poseen una cualidad "viviente" en la medida de la habitabilidad que posean, generando así los patrones de acontecimientos.

Es decir que el carácter del lugar viene dado por los acontecimientos que allí ocurren, de tal forma, lo que cuenta en un edificio o en una ciudad no es su forma exterior o su geometría, sino los acontecimientos que en esta se generen. Todos estos patrones de acontecimientos van a depender de la cultura.

De tal forma, los patrones que conforman los edificios y las ciudades pueden estar vivos o muertos, pero que en la medida en que estén vivos dan rienda suelta a nuestra fuerzas internas y nos liberan, pero en el caso de estar muertos nos encadena al conflicto interior, en otras palabras, los espacios arquitectónicos y urbanos son

capaces de satisfacer emocionalmente a los habitantes y contribuir a su pleno desarrollo o por el contrario pueden generar desequilibrio emocional y todo lo que esto conlleva.

De acuerdo con la teoría fractal, el cerebro humano al igual que el comportamiento humano es considerado un fractal por su diversidad de pensamiento, muchos de sus comportamientos vienen siguiendo ciertos patrones que se repiten a diferentes escalas dependiendo de la magnitud de las decisiones o acciones que deben tomar en su cotidianidad, en esto viene incluido, la experiencia de ese ser y de sus antecesores, por lo tanto, el comportamiento de los individuos en una sociedad puede ser similar pero no idéntico de los unos con los otros, así como hay patrones semejantes, existe la conexión entre los seres humanos, con la sociedad y el ambiente.

De este modo, el asumir una postura fractal, para los efectos de esta investigación, mas allá de una geometría compleja debe estar inmersa en esa complejidad la forma de habitar los seres humanos, adaptándose a las diferentes funcionalidades, requerimientos y formas de habitar los espacios, no se puede olvidar que la arquitectura es la encargada de acompañar, apoyar y servir al habitante, por lo tanto debe incurrir en detalles que no la lleven a un pleno desarrollo de las capacidades de los seres humanos.

REFLEXIONES FINALES

Hacia una Cultura reflexiva de la Arquitectura desde la visión ética de la habitabilidad

El paradigma sostenible y el paradigma fractal ambos son teorías que pretenden estudiar la complejidad recordando que dicha complejidad representa la realidad, con la particularidad de que el paradigma de sostenibilidad se enfoca en la parte ecológica de modo que se reflexionan las acciones en el medio ambiente para mejorar las condiciones de salud y perpetuación de la vida del ser humano y de las demás especies del planeta.

Por el otro lado, el paradigma fractal también enfocado en el ser humano pero sobre todo como la correcta interpretación de sus comportamientos individuales y/o sociales, es capaz de mejorar sus condiciones de vida, según los autores citados anteriormente, la fractalidad directamente por ser un tipo de complejidad es parte de la vida del ser humano y de la naturaleza misma; no especifica tanto lo natural, pero se habla de una arquitectura viva que permita al ser humano vivir con plenitud y sin generar mayor complicación en el ambiente construido y natural.

Hasta ahora la presente investigación ha tratado de dar pautas importantes y explicar el propósito de una reflexión acerca del quehacer arquitectónico, situado en una época crítica de restablecimiento de los valores, donde la realidad es caracterizada por su fluidez y por su rapidez. Se vinculan diferentes teorías que han permitido enriquecer el conocimiento de la arquitectura como

parte de la vida de los seres humanos y sus implicaciones en el mundo, asimismo, como a través de la filosofía y los avances tecnocientíficos se pueden generar cambios prudentes en esta.

Se reafirma que el uso de los valores éticos y morales en la vida del ser humano siempre están en constante cambio, que responden al paso del tiempo y a la evolución de la sociedad, estos valores éticos son los que modelan la sociedad ya que son los encargados del estudio de

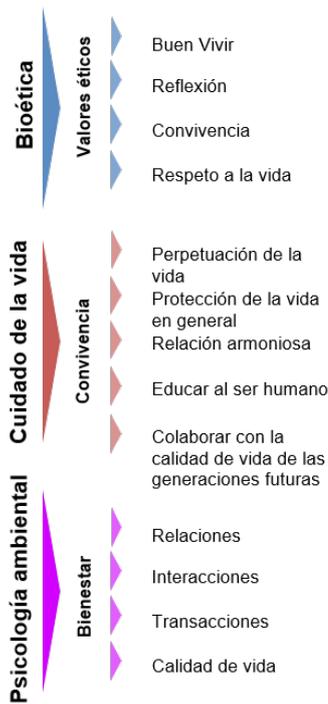


Gráfico1. Tejido complejo .
Fuente : Elaboración propia

contempla un sistema de acontecimientos en los que espacio y tiempo están simultáneamente presentes como categorías abiertas, múltiples, no reductivas, organizadoras de esta apertura y multiplicidad, no precisamente desde una voluntad de jerarquizar e imponerles un orden sino como composición de fuerzas creativas.

Del mismo modo la arquitectura reflexiva comprende que el espacio y el tiempo poseen el mismo valor jerárquico, por su parte el tiempo representa; 1. La representación arquitectónica siempre del responder a su época; y 2. La recuperación del tiempo como esa cuarta dimensión propia de la arquitectura y que es parte de la percepción del ser humano para el deleite y la contemplación.

Por lo tanto, la reestructuración o redefinición de la arquitectura a partir de ese tejido complejo que se ha venido presentando con antelación, dónde se aplique la bioética para el estudio de los valores morales no solo de los moradores o habitantes de los espacios sino también de la misma arquitectura, que le pueda permitir a estos moradores tener un buen vivir a través de la sana convivencia, la reflexión de las actitudes con el ambiente, así como la promoción de un cuidado de la vida que garantice la perpetuación de la misma a través

del fomento de la educación para la vida buena, para el respeto con los demás y para con el planeta.

De igual modo, la arquitectura reflexiva debe garantizar que las relaciones o interacciones con la naturaleza no pueden desmejorar la calidad de vida de los habitantes ni el entorno, de tal forma que también se apropie de los factores ecológicos y de cohesión social, de igualdad y equiparación de oportunidades que presenta la sostenibilidad, estén presentes, no se hace necesario seguir normas estrictas para la certificación de sostenibilidad tal como se ha observado hasta ahora en los países de primer mundo.

En el caso de la arquitectura reflexiva, lo importante es la relación y la consideración del medio ambiente y el ahorro energético se logrará con el uso de diseños pasivos que permitan la adaptación al contexto, la reducción de la movilidad, y la reducción de materiales que no sean propios del lugar de emplazamiento, siempre garantizando la perpetuación de la vida plantearía, sin dejar de lado la relación global-local que siempre será uno de los valores de la complejidad que le permitirán a esta trascender en el tiempo (ver gráfico 2)

Toda esta complejidad de la arquitectura reflexiva siempre deberá estar enfocada en esa interpretación de los patrones de acontecimientos de los habitantes, en ese sentido más que trascender en el tiempo, la arquitectura a pesar de siempre ser parte de la vida de los seres humanos será capaz de crear en el ser un sentido de pertenencia de sus espacios, dónde el ser humano se sienta identificado, seguro, que emocional y físicamente le provea seguridad, alegría y sensaciones que mejoren el proceso de la vida, influyendo en sus sentidos perceptivos y generando satisfacción (Ver gráfico 3)



Gráfico 2. Tejido complejo de la sostenibilidad.
Fuente: Elaboración propia



Gráfico 3. Tejido fractal. Fuente: Elaboración propia

Por último, la arquitectura reflexiva debe contar con la participación, primero la de los usuarios no solo el limitarse al estudio de los comportamientos, sino el permitir que estos sean capaces de intervenir sus propios espacios, por eso lo importante de la flexibilidad de la arquitectura reflexiva, también la participación de diferentes actores como lo son otros profesionales (ingenieros, sociólogos, psicólogos, médicos, diseñadores, entre otros), lo que permitirá tener una visión más amplia de la realidad y la interpretación de ella será un poco más definida reduciendo el margen de incertidumbre (a pesar de que siempre existirá la incertidumbre).

Otros actores importantes en la construcción de esta nueva visión de arquitectura son los entes gubernamentales o los reguladores de los comportamientos del entorno, y las instituciones educativas, no solo a nivel universitario donde se pueda promover en los estudiantes de arquitectura la reflexión en la arquitectura y los valores éticos que implica su quehacer, sino también, desde la primaria y todos los niveles de educación donde se promueva la educación ambiental y las prácticas de mejoramiento del ambiente.

Todos estos factores dan como resultado cinco características propias de la arquitectura reflexiva que permitirán mejorar las condiciones de los seres humanos habitantes: 1. La flexibilidad, que le permitirá transformarse reestructurarse y redefinirse; 2. La prudencia, que le permitirá a esta ser consciente de su accionar en el mundo; 3. La responsabilidad, generando un compromiso al cuidado de la vida; 4. La pertinencia, le permitirá interpretar lo mejor posible los comportamientos humanos y una eficiente y efectiva respuesta para ello; 5. La innovación, le permitirá la originalidad y esa búsqueda del conocimiento tecnocientífico.

El objetivo principal de esta redefinición del concepto de arquitectura es el de propiciar una consciencia de la arquitectura común para el buen vivir de los habitantes, enfocada directamente en la habitabilidad como único fin de la arquitectura. El proporcionarles a estos condiciones que le permitan vivir plenamente en comunión con el medio ambiente y con el resto de las especies que hacen vida en conjunto.

En el siguiente gráfico recoge de manera armónica los criterios que involucra esa complejidad que representa la arquitectura reflexiva desde la visión ética de la habitabilidad, con el fin de mejorar las condiciones de vida de los seres humanos y sus relaciones con el medio físico (construido o natural).

Primeramente se presentan las tres líneas de convergencia, como son: la bioética que aporta valores éticos, el cuidado de la vida que refiere a los criterios de convivencia de los seres humanos, y la línea de psicología ambiental que está relacionada con el grado de satisfacción del habitante; seguidamente se presentan los valores de sostenibilidad que proporcionan un sentido ecológico a la arquitectura, por último, la fractalidad como ese estudio del comportamiento y que proporciona la arquitectura más hacia la diversidad que a la universalidad, proporcionando de tal forma criterios para la mejora de las condiciones del ser humano (Ver gráfico 4)

Adicionalmente se anexa una imagen como la representación gráfica de la teoría de la arquitectura reflexiva, que según la autora es representada como parte del macro tejido complejo de la realidad, y que por haber partido de la fluidez por la cual se caracteriza la época actual, ese concepto de arquitectura debe poder flexibilizarse y permitir esa liquidez de la realidad compleja (ver gráfico 5).

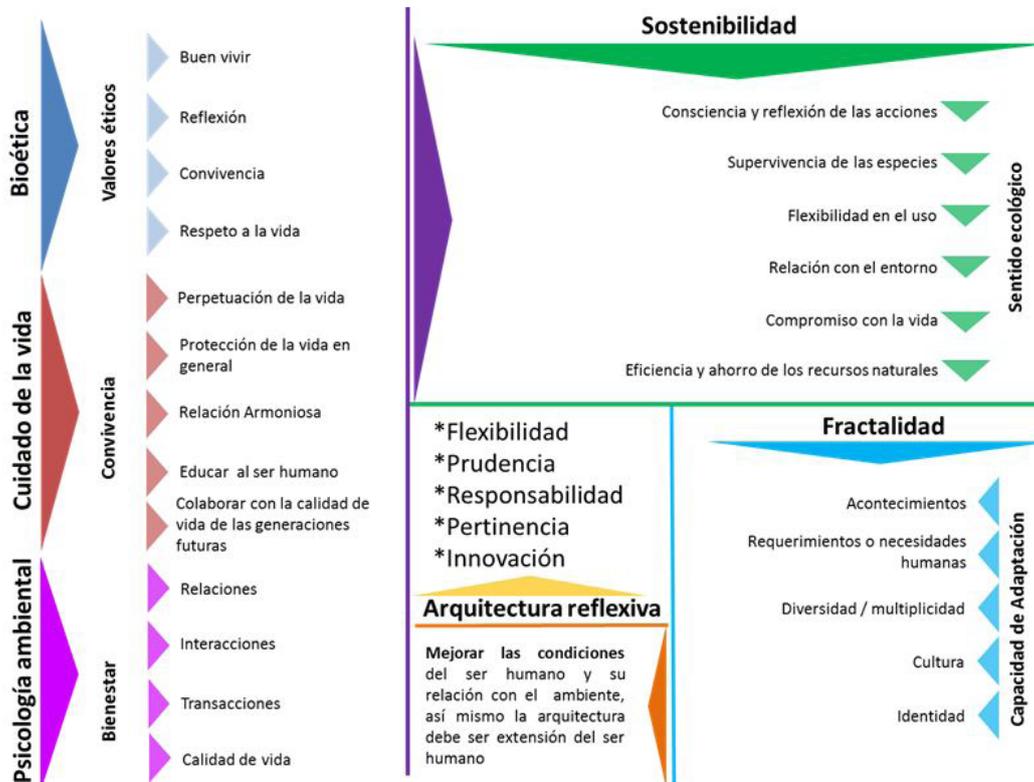


GRÁFICO 4. Criterios de la arquitectura reflexiva desde una visión ética de la Habitabilidad.
 Fuente: Sulbarán 2017

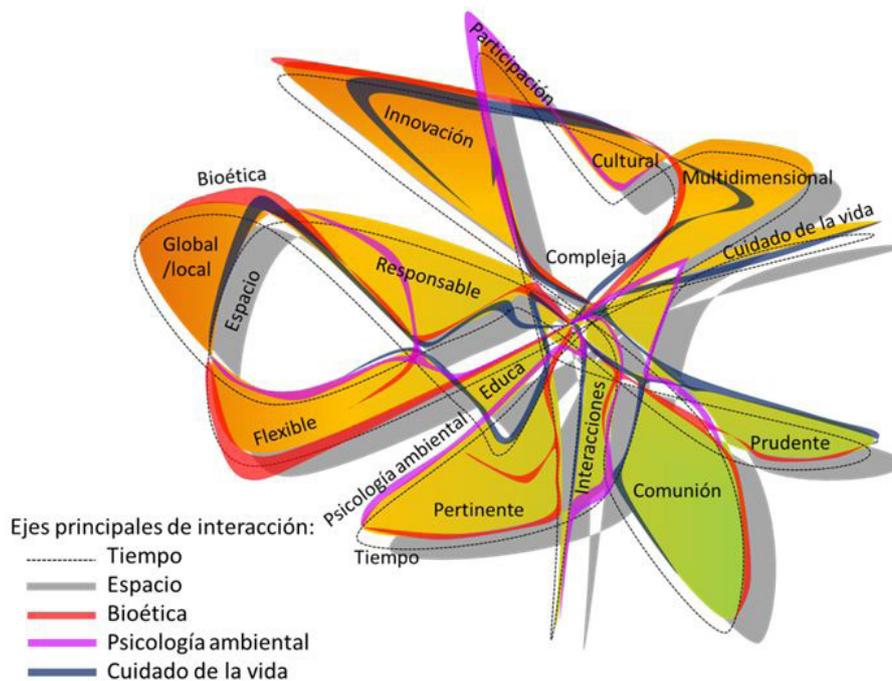


GRÁFICO 5. Arquitectura reflexiva desde una visión ética de la habitabilidad.
 Fuente: Sulbarán 2017

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alexander, C. (1981) El modo intemporal de Construir. Barcelona- España, Editorial Gustavo Gili, S.A

Bauman, Z. (2006) Modernidad líquida. Buenos aires, Fondo de cultura Económica. 8va Edición.

Edwards, B. (2004) Guía básica de sostenibilidad. Barcelona, España. Editorial Gustavo Gili. Segunda edición.

Gabaldón, A (2004) Desarrollo sustentable. La salida de América Latina. Caracas, Venezuela. Editorial Grijalbo

Mandelbrot, B. (1997) La geometría fractal de la naturaleza. Barcelona, España. Primera edición. Tusquets editores.

Morín, E. (2008). Método V. La humanidad de la humanidad. Madrid, España. Editorial catedra.

Morín, E. (2011). La vía para el futuro de la humanidad. Barcelona, España. Editorial Paidós. Primera edición.

Pina, R. (2004) el proyecto de arquitectura. El rigor científico como instrumento poético. Tesis doctoral. Recuperado en: http://oa.upm.es/1789/1/RAFAEL_PINA_LUPIANEZ.pdf acceso en febrero 2017

Salíngaros, N. (2004) Anti-arquitectura Y deconstrucción. Recuperado en: http://biblioteca.universia.net/html_bura/ficha/params/title/nikos-salingaros-antiarquitectura-deconstruccion/id/47406750.html acceso en febrero 2017

Solá-Morales, I. (2009) Los artículos de Any. Editorial fund. Caja de arquitectos.

Sulbarán, J. (2017) Visión ética de la habitabilidad. Hacia una cultura reflexiva de la arquitectura. Tesis Doctoral. Universidad del Zulia. Maracaibo- Venezuela

